

LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 12 de Noviembre de 1888.

Núm. 15.

SUMARIO.—Resumen comparativo, III.—De la loza hispano-morisca, I.—Mejor medio de evitar el catarro nasal.—Corte de árboles destinados á la industria.—SECCIÓN LITERARIA.—Un drama en tiempo de Catalina II, continuación.—Canto X.—El sueño de un niño.—PASATIEMPOS.—Charada.—Problema de Trigonometría.—Soluciones del número anterior.

Resumen comparativo

DE LAS CIVILIZACIONES ROMANA Y ARABE
EN ESPAÑA,
POR DON ANDRÉS BLANCO Y GARCIA.
III.

Aún se ven en nuestro suelo las huellas de aquel período de engrandecimiento, y la historia conserva y ensalza nombres de españoles ilustres que dieron días de gloria al colosal imperio de los Césares. Monumentos artísticos que revelaban el gusto estético que dominó en Atenas y que completó el genio de los hijos del Tíber, y cuyos restos pueden aun estudiarse en algunos puntos de la península, con especialidad en el maravilloso arco de Mérida una de las obras mas acabadas de la antigüedad: acueductos como los célebres de Segovia y Tarragona y otros no menos importantes: canales de derivación para favorecer las producciones agrícolas como la Contraparada de Murcia que mas tarde sirvió á los árabes para continuar la acertada y complicada distribución de sus múltiples acequias: puentes como el renombrado de Alcántara y gran número de vías de comunicación que desarrollaban las relaciones

sociales y comerciales: academias y liceos como los tarraconenses, hispanolenses y otros donde la juventud desarrollaba su inteligencia y estudiaba todos los adelantos de Roma: fortificaciones para la defensa del territorio y ciudades opulentas donde se ostentaba el estado floreciente de la península, todo fué obra de aquella época memorable, durante la cual el espíritu español modificóse considerablemente, sin perder por ello el carácter potente y viril que tanto lo había distinguido durante la gloriosa lucha en defensa de su libertad y de la independencia de su patria.

La riqueza natural de nuestros campos, limitada antes á fáciles y casi espontáneas producciones, comenzó á desarrollarse con los nuevos sistemas de cultivo que los romanos importaron del Egipto y de otras regiones orientales, mostrando en breve praderas extensísimas, cuyos abundantes y preciados frutos no solo sustentan las necesidades del país sino que se exportan á diferentes estados del imperio. La industria adquirió también un notable desarrollo al engrandecerse la agricultura y al estrecharse las relaciones sociales de todos los pueblos de la península, y, utilizando los trabajos formados anteriormente por las colonias comerciales de fenicios y cartagineses, que aun causan admiración á los hombres científicos, las entrañas

